

Buenos días,

Bienvenidos a esta rueda de prensa, que como todos sabéis será ya la última, tanto mía como Presidente del Consejo, como del propio Consejo Económico y Social de Castilla-La Mancha, ya que mañana será ya el último día de esta institución, una vez que el próximo 29 de diciembre entra en vigor la Ley que suprime este Consejo.

Es evidente que el motivo de esta rueda de prensa no es otro que el de hacer un breve balance de actuación de este Consejo, poner en valor su función y su trabajo y también, por qué no, de despedirme públicamente de vosotros, de los medios de comunicación y a través vuestro de la sociedad en su conjunto, tras quince años ocupando diversas responsabilidades en el ámbito regional.

En primer lugar decir que Castilla-Las Mancha será la única Comunidad Autónoma de las 17 que no tendrá Consejo Económico y Social. Desaparece un foro de diálogo social, precisamente en un momento como el actual donde tan necesario es.

En segundo lugar, quiero resaltar que el Consejo Económico y Social de Castilla-La Mancha ha cumplido fielmente con todas y cada una de las funciones que le atribuye su Ley de creación de 1994 de forma rigurosa, constructiva y eficaz, sin que a día de hoy ningún otro órgano o sistema de participación haya o vaya a asumir la función que hoy se suprime.

Puedo afirmar que durante estos años, tanto las organizaciones que lo integran (CC.OO., UGT, CECAM, ASAJA, UPA, COAG, FECMES, UCAMAN, FEMP, las organizaciones de consumidores y usuarios, de autónomos y los expertos), como los más de cien Consejeros y Consejeras que han formado parte del mismo desde su creación, han hecho que la institución funcione, que sea útil, poniendo lo mejor de sí mismos para que este foro de participación institucional fuera un lugar de encuentro sosegado, tranquilo, no estridente, en el que el diálogo, el acuerdo y el consenso fuera su

funcionamiento natural, como así lo ha sido. Y así quiero reconocerlo expresamente.

En términos cuantitativos, el Consejo Económico y Social de Castilla-La Mancha ha elaborado 150 dictámenes; 24 informes, incluidos los preceptivos sobre el Proyecto de Ley de Presupuestos de la Junta de Comunidades; 7 estudios a iniciativa propia, elaborados y aprobados en los últimos seis años y alrededor 20 jornadas, además de 13 Informes Socioeconómicos y 12 Memorias de actividades.

Desde el año 2004, en el que el Consejo creó el Premio Anual de Investigación a Tesis Doctorales, se han reconocido y entregado y publicado un total de seis Premios y seis accésit.

En términos cualitativos, el balance de actuación de este Consejo es más difícil de explicar pero creo que es importante transmitir la idea de la importancia que los trabajos realizados han tenido como una expresión conjunta y unitaria de la opinión de los agentes sociales y de las otras organizaciones y expertos integrantes del Consejo y que, en muchas ocasiones, han sido atendidas. De hecho, en nuestras Memorias de actividades ofrecemos un seguimiento de las observaciones realizadas en nuestros dictámenes y hemos podido comprobar cómo una vez que se han aprobado definitivamente las leyes o decretos que han sido objeto de dictamen por el CES, un buen porcentaje de estas observaciones se ha aceptado, concretamente más del setenta por ciento.

En el ámbito de los estudios a iniciativa propia, destacar que los temas tratados hemos procurado siempre que sean de la máxima actualidad e interés para esta Comunidad Autónoma y de esta forma hemos realizado estudios sobre la gestión del agua; los efectos de las ayudas europeas sobre la economía de Castilla-La Mancha; la incidencia del gasto sanitario en la economía regional; el sector energético; el Libro Blanco de la Innovación de Castilla-La Mancha, que realizamos en colaboración con la prestigiosa Fundación Cotec, por cierto, hasta ahora somos el único Consejo

Económico y Social con el que la Fundación Cotec ha realizado un Libro de estas características, tal y como destacó el presidente de esta Fundación, José Angel Sánchez Asiaín, en la presentación del mismo, aquí en Toledo.

Y los dos últimos estudios realizados han sido los dedicados al sector agroalimentario –básico para nuestra economía regional y con un gran potencial económico de futuro, como así se recoge en el estudio-, que se ha basado en las encuestas realizadas a casi 300 empresas del sector, y otro sobre el sector de ciudadanos que más está sufriendo la crisis económica, el de “Jóvenes y Mercado de Trabajo”. Lamentablemente estos dos últimos estudios que se han aprobado en este año se presentaron en rueda de prensa, pero no hemos podido organizar, como en otras ocasiones una Jornada de presentación sobre los mismos para abrir más el debate sobre estos temas, pero ya, en las circunstancias en las que nos encontrábamos no ha sido posible. Como se podrá observar todos ellos sobre temas cruciales para nuestra economía, para nuestro desarrollo. Estos estudios nos han permitido conocer más y mejor nuestra realidad económica y social para sí poder intervenir en su desarrollo. Se ha afirmado siempre que para poder intervenir hay primero que conocer y eso hemos intentado conocer nuestra realidad y desde ahí proponer actuaciones de futuro.

Quiero resaltar de forma muy especial el firme y riguroso trabajo que se ha realizado todos los años con la realización del Informe Socioeconómico de Castilla-La Mancha, nuestro trabajo-estrella, que supone un esfuerzo importante y extraordinario para el propio Consejo, de hecho junto con los estudios a iniciativa propia, era el trabajo que más tiempo nos ocupaba y que suponía un buen número de reuniones de las Comisión de trabajo correspondiente durante los siete primeros meses del año. Un Informe que, seguro que todos conocéis y que suponía, además de un compendio y análisis de datos y cifras económicas y sociales de Castilla-La Mancha, tomar el pulso de la situación socioeconómica de la región. Todo ello, con el valor añadido de que al final se aportaban una serie de conclusiones y propuestas comunes y consensuadas,

vuelvo a repetir, de todas los integrantes del CES y, en este caso, sí que puedo asegurar tajantemente que todos los Informes Socioeconómicos han sido aprobados por unanimidad, dando de esta forma prueba también, los agentes sociales y las diferentes organizaciones del Consejo, de que han sido capaces de realizar durante todos estos años un importante ejercicio de responsabilidad a la hora de analizar nuestra realidad año a año y ponerse de acuerdo en el análisis y en el diagnóstico y a partir de ahí lanzar un número importante de propuestas de futuro.

No quiero extenderme demasiado, pero sí quiero destacar también otra de las líneas de trabajo del CES en los últimos años, con la entrega de los Premios de Investigación a Tesis Doctorales. Una línea de trabajo con la que hemos querido reconocer y premiar, nunca mejor dicho la labor intelectual e investigadora de los doctorandos vinculados con nuestras Universidades. Los trabajos que se han premiado en la mayoría de los casos están centrados en Castilla-La Mancha, lo cual contribuye a crear conciencia de región a que existan publicaciones sobre el análisis de la realidad regional. Así, se han premiado tesis sobre agricultura, turismo, urbanismo, servicios deportivos, el proceso autonómico durante la transición, la innovación empresarial, el transporte, el comercio exterior y la educación.

Por otro lado, quiero hacer una mención especial a la labor realizada por el personal técnico, administrativo y de confianza de este Consejo y al que han dedicado una parte importante de su vida profesional y toda su capacidad técnica, destacando así la labor de su Secretaria General, Carmen Suárez y de quienes asumieron en el pasado la Presidencia de este Consejo: Luis Sánchez Miras, que le tocó la importante y difícil tarea de proceder a su puesta en funcionamiento y con muy pocos medios; Antonio Pina que continuó con su labor y Justo Zambrana que le dio un fuerte impulso, abriendo nuevos campos de actividad del Consejo como los Estudios a Iniciativa Propia y los Premios a Tesis doctorales. Por mi parte, yo me propuse continuar y consolidar la labor desarrollada por todos ellos y trabajar para que el Consejo fuera ese foro de

diálogo, acuerdo y propuesta por todos deseado, impulsando su conocimiento y reconocimiento social por sus dictámenes, sus informes, sus estudios, sus jornadas, sus análisis de la realidad y por la rigurosidad de sus propuestas. A todos ellos y a ese gran número de catedráticos, de profesores, de investigadores de nuestra Universidad, quiero agradecer su esfuerzo, su dedicación y su buen hacer para con este órgano, para que cumpliera con el mandato de las Cortes regionales y de las organizaciones sindicales y empresariales que apostaron de forma decidida por su creación al principio de los años noventa.

Puedo afirmar que todos nos sentimos orgullosos, yo el primero, del trabajo realizado por este Consejo y por tanto de su historia y espero que por todos sea respetada, porque detrás de ella hay mucho esfuerzo, mucha dedicación y mucho trabajo realizado con el sano y aplaudible objetivo de contribuir a la mejora del bienestar de los castellano-manchegos. A ninguno nos ha guiado otro interés.

De estos seis años como Presidente del Consejo que quedo con el clima de entendimiento y colaboración habido en el seno del Consejo, con el respeto que hacia la institución se le ha dado desde todas partes, y el trabajo serio y riguroso, lleno de ideas y de propuestas realizado. Habría mucho más, pero quiero expresamente resaltar esto.

Creo sinceramente que los Consejos Económicos y Sociales de las Comunidades Autónomas son órganos necesarios en una sociedad democrática y avanzada como la nuestra, ya que refuerzan y perfeccionan la misma, al dar cabida a la participación de la sociedad civil organizada en todos aquellos temas de interés económico, social y laboral que se les sometan a consideración. Además, en momentos tan duros y difíciles como el actual, pueden ser especialmente útiles este tipo de instituciones donde el diálogo, el encuentro, el consenso y el acuerdo son los principios que inspiran su funcionamiento, su actuación como creo que lo ha sido el Consejo Económico y Social de Castilla-La Mancha.

Hace algo más de quince años, llegué a Toledo al ser elegido Secretario General de CC.OO. de Castilla-La Mancha, por lo que desde la amplia perspectiva que me dan esos quince años con responsabilidades tan importantes, que hoy, pese a la gravísima crisis económica, puedo afirmar que el cambio experimentado en todos los campos ha sido espectacular y quien lo niegue, lo hace o bien desde el desconocimiento o desde la mala fe. En el 96, nuestra Comunidad se estaba haciendo, siendo una de las más atrasadas del país, con unos presupuestos raquíticos, sin infraestructuras, sin apenas competencias, con una población activa muy lejana de la media del país, con unos índices de desempleo igual o superior al actual, con una renta per cápita alejada igualmente de la media y un largo etc. . Y en esa transformación de los últimos años ha habido tres causas para mi esenciales: El autogobierno; nuestra entrada en Europa y el clima de entendimiento y diálogo social existente en el que tanto las organizaciones empresariales, las sindicales y el propio Gobierno, lograron que estos tres elementos fueran el motor del cambio.

Hoy quince años después, ya en mi despedida definitiva de cualquier responsabilidad, veo con tristeza que se pretenda hacer tabla rasa de todo ello y especialmente del diálogo social. Efectivamente el Gobierno tiene que gobernar, pero para que ello sea realmente efectivo y útil, es necesario hacerlo desde el compromiso y la participación de todos y eso es inviable si se quiere borrar de un plumazo nuestra historia reciente y la contribución realizada por las organizaciones sindicales y empresariales, que contará, probablemente con algunos errores, pero que hizo que creyéramos durante doce años a tasas superiores al 3 por ciento, con un crecimiento de la Población Activa, hasta situarnos en la media del país, e hizo de una región atrasada y olvidada, una comunidad con muchos problemas, sin lugar a dudas el más grave el de los 220.000 parados, pero que su sociedad supo sacarla del atraso histórico que sufríamos. No debemos olvidarlo y que en ello el diálogo y el acuerdo social fueron sin lugar a dudas uno de los elementos esenciales.

Por eso hoy, cuando veo que éste se denigra e incluso se desprecia, al tiempo que se suprime una de las máximas expresiones del mismo, no puedo por menos que sentirme triste, por no decir dolido.

Muchos a lo largo de estos meses me habéis preguntado que pensaba hacer en el futuro y hoy quiero decirlo. Me vuelvo para Albacete, mi ciudad, en la que llevo viviendo más de cincuenta años y en la que he seguido mantenido mi residencia y mi familia durante estos años, y vuelvo al trabajo que dejé en 1977 al incorporarme en cuerpo y alma al compromiso social, al sindicalismo de clase a través de CC.OO., es decir a ocupar mi plaza como funcionario de justicia en el Juzgado de Instrucción número 5 de Albacete, cosa que haré efectiva el próximo día 30.

Pero también quiero dejar constancia que esta vuelta no me va a alejar de mi compromiso social, de mi compromiso en defensa de los intereses de los más débiles de la sociedad, de los trabajadores y mucho menos de mi compromiso sindical. Soy de izquierdas desde siempre y lo seguiré siendo. De ese campo provengo, en ese campo he estado siempre y ahí seguiré estando. Que nadie me busque en otro sitio, que no me encontrará.

Me siento orgulloso de estos quince años dedicados en cuerpo y alma a Castilla-La Mancha, tanto al frente de CC.OO., como de Presidente del CES, y de haber intentado desde ambas responsabilidades contribuir globalmente al desarrollo de Castilla-La Mancha y particularmente a la defensa a ultranza de los derechos de los trabajadores. Y para ello entendí desde el primer momento que dadas las circunstancias el mejor camino era y es el de diálogo social, el del acuerdo, aunque muchas veces no sea valorado suficientemente por algunas partes interesadas de la sociedad.

A lo largo de estos años me encontrado con muchos paisanos comprometidos con Castilla-La Mancha, cuya lista sería interminable enumerar, pero quiero recordar y reconocer expresamente a algunos de ellos: A ese grupo que conmigo se hizo cargo de las CC.OO. regionales, de los cuales algunos ya no se

encuentran entre nosotros: a Juan Arroyo, a José Luis Gil, al Manchego y tantos otros compañeros de CC:OO., a Fernando Campos y Chule, Secretario general y de organización entonces de UGT, al que fue con gran sentido de la responsabilidad Presidente de CECAM, a Jesús Barcenas, al que quiero reconocer la labor realizada en favor de Castilla-La Mancha y de estas ideas de diálogo y acuerdo social, y a quienes han estado durante estos años al frente del Gobierno de Castilla-La Mancha, a José Bono y José María Barreda. Y todo ello, sin olvidar al capaz y competente equipo de personas, técnicos y administrativos que he tenido en este Consejo y especialmente a mi Jefa de Gabinete, a Ana Moreira. Parte de ese equipo van a ver engrosadas a partir de mañana las filas del desempleo

Y no quiero olvidarme de los medios de comunicación, por el importante trabajo que desarrollan y porque en lo esencial han respetado tanto a las organizaciones en las que he estado al frente, como a mi persona. Así se lo he transmitido personalmente a todos ellos. Me llevo muchos amigos de ellos.

Terminan mañana quince años de responsabilidades en el marco regional, pero no termina mi compromiso con Castilla-La Mancha, con su desarrollo y mucho menos con sus gentes, pero sí termina mi presencia en Toledo, ciudad que siempre me acogió bien. Me siento orgulloso, tremendamente orgulloso, de mis responsabilidades y de mi compromiso con Castilla-La Mancha y sus gentes.

Muchas gracias a todos y mis mejores deseos para 2012.